

María de Jesús Patricio, la vocera del CIG

Luis Hernández Navarro

La Jornada

30 de mayo de 2017

María de Jesús Patricio es indígena nahua. Nació en el municipio de Tuxpan (tierra de conejos), Jalisco, en 1963. Cumplirá el próximo diciembre 54 años de edad. Es madre de tres hijos. Es médica tradicional y herbolaria. Ha ganado distintos reconocimientos por su labor en defensa de los pueblos originarios. Ahora es también vocera del Concejo Indígena de Gobierno y candidata a la Presidencia de la República.

A María de Jesús sus amigos y compañeros la llaman de cariño Marichuy. Su compromiso con la lucha indígena local y nacional viene de muchos años atrás. Asistió como representante de su comunidad al Foro Nacional Indígena realizado en San Cristóbal en enero de 1996, a convocatoria zapatista. En octubre de 1996 formó parte del presidium de la asamblea fundacional del Congreso Nacional Indígena (CNI) y dio lectura a la declaración final del nascente organismo. En marzo de 2001, respondió brillantemente a las preguntas formuladas por los legisladores en la Cámara de Diputados, cuando el EZLN ocupó la tribuna para defender los acuerdos de San Andrés.

“Sabemos –dijo en aquella ocasión a los diputados– que el movimiento nacional indígena no nace en 1994. El movimiento nacional indígena tiene años, simplemente que hasta ahora, después de 1994, fue cuando se sacude México y muchos que ni sabían que existían los indígenas voltearon a ver.”

Muy pocas personas (hombres y mujeres) tienen el pulso de lo que sucede con la lucha de los pueblos originarios que ella posee. Su conocimiento de lo que acontece en las entrañas de las comunidades es profundo y reflexivo. Es de primera mano. Proviene, tanto de su compromiso con la reconstitución de su pueblo, como de su participación a lo largo de más de dos décadas en encuentros, foros, seminarios, participaciones y congresos por todo México. Adicionalmente, ha elaborado un documentado diagnóstico de lo que acontece en el país.

Fue durante su participación en el Foro Nacional Indígena de San Cristóbal que descubrió que los habitantes de su comunidad no eran los únicos pobres y que otras comunidades originarias

padecían los mismos problemas que la suya. De inmediato se adhirió a la causa indígena, en la que encontró su lugar y su misión de vida.

No fue exclusivamente una decisión individual, sino parte del sentir de todo un pueblo. Cuando el *subcomandante Marcos* visitó Tuxpan, en marzo de 2006, el representante de los ancianos del municipio, Félix Vázquez Ceballos, le dijo a los zapatistas: Desde 1994, año en que se levantaron contra el gobierno, las comunidades nahuas de Tuxpan hemos acompañado su paso, pues hemos entendido que su lucha es la lucha de todos los pueblos indígenas.

María de Jesús recuerda que, cuando nació, en Tuxpan sólo había luz y empedrado en el centro del municipio, y las casas eran de adobe y teja. Acarreaba el agua en botes colocados en extremos de un palo (*Revista Tukari*, <https://goo.gl/osdoKq>).

Los nahuas de Tuxpan, despojados de sus tierras, habían sido arrinconados, empobrecidos y oficialmente desaparecidos de los censos, ante el embate combinado de ganaderos, madereros, empresas mineras y programas gubernamentales. Y la enseñanza de su lengua desterrada de las aulas y los programas educativos.

Sin embargo, a pesar de esa agresiva ofensiva neocolonial en su contra, su identidad indígena resistió los embates del nuevo colonialismo. Contra la corriente, desde los entresijos de su cultura, los nahuas de Tuxpan emprendieron su reconstitución como pueblo. María de Jesús se involucró de lleno en este renacimiento.

Marichuy dirige la Casa de Salud Calli tecolhuacateca tochan, espacio para el ejercicio y desarrollo de la medicina indígena tradicional. Herramienta privilegiada en la reconstitución de los pueblos, esta terapia permite conservar y transmitir los conocimientos adquiridos durante años por los antepasados. “Se enfoca –según la médica Patricia– no sólo en curar un mal particular, sino un mal de la comunidad”.

Su vocación como médica tradicional le nació desde pequeña, cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula. Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos (*Revista Tukari*, <https://goo.gl/osdoKq>). Su tata y su tía fueron sus maestros.

El ejercicio de la medicina tradicional forma parte de un proyecto de resistencia y emancipación más amplio. “La Casa de Salud –afirma María de Jesús– nos ha llevado a la defensa de la medicina tradicional, los territorios indígenas y la madre tierra desde la perspectiva anticapitalista, de la lucha libertaria de los pueblos indígenas, circunstancia que nos ha hecho

promotores activos del CNI, de los foros y encuentros en defensa de la medicina tradicional y de la alianza estratégica entre el movimiento indígena civil y el EZLN”. (<https://goo.gl/d6M3eT>)

Marichuy ha reflexionado desde hace muchos años sobre la cuestión de la mujer indígena y su liberación. En su intervención en el seminario *Los muros del capital, las grietas de la izquierda*, documentó las dos caras de la condición femenina: de un lado –dijo– el país está pensado sin la mujer, y las mujeres son las siempre oprimidas y excluidas, del otro –aseguró– son quienes encabezan hoy las resistencias.

Para ella, desmontar el capitalismo camina de la mano en el combate contra el machismo. Por eso ve en la propuesta del CNI-EZLN de que el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) tenga a una mujer, de abajo, indígena y anticapitalista, como vocera y candidata independiente a la Presidencia de México, la vía para luchar simultáneamente contra el machismo y la hidra capitalista.

Este 28 de mayo, la plenaria del CNI, integrada por 693 delegados, 71 concejales, 230 delegados zapatistas y 492 invitados, decidió que esa mujer que va a hacer historia como vocera y candidata del CIG, que no busca votos, sino defender la vida, es ni más ni menos que ella: María de Jesús Patricio.

Twitter: [@lhan55](#)

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2017/05/30/opinion/021a1pol>

